

*A la Biblioteca Pública de Mahon.
Humilde tributo de su antiguo Encargado,
el Autor.*

S.M. / C6 / 54

SM
C^a6
54

FIN DE LOS "APUNTES,"

SOBRE LA ACLIMATACION

DEL

ATTACUS PERNYI,

GUSANO DE SEDA BIVOLTINO DEL ROBLE

efectuada en el QUERCUS ILEX de Menorca

POR

EL PROPIO AUTOR DE AQUELLOS Y DE SU "CONTINUACION,"

Francisco Cardona y Ojeda, Pbro.

— x —

PALMA DE MALLORCA.

Imprenta de la Casa de Misericordia.

1884.

51-5-4

160-200-4

595.78

FIN DE LOS "APUNTES,,

SOBRE LA ACLIMATACION

DEL

ATTACUS PERNYI,

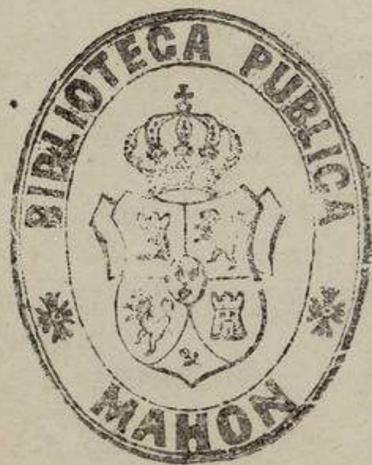
GUSANO DE SEDA BIVOLTINO DEL ROBLE

efectuada en el QUERCUS ILEX de Menorca

POR

EL PROPIO AUTOR DE AQUELLOS Y DE SU "CONTINUACION,,

Francisco Caydon y Ojeda, Dbro.



*Regalada
por
su autor
Año 1884 - nº 7.*



PALMA DE MALLORCA.

Imprenta de la Casa de Misericordia.

1884.



1056524
SM C^a 6 54

P-1771A

A L.A

Excmo. Diputacion Provincial de las Baleares.

EXCMO. SR.:

No es costumbre digna, sino censurable irreverencia, dedicar escritos ligeros como el presente á Corporaciones de la alta categoría de V. E.; pero es ley equitativa el pagar deudas y fina cortesía el agradecer favores.

Dignese pues, V. E., excusar la temeridad que me lleva á ofrecerle las siguientes breves páginas; las cuales espero tenga á bien admitir, siquiera sea, para hacer posible el cumplimiento de un deber de justicia, y facilitar esta débil manifestacion de reconocimiento profundo á

SU ATENTÍSIMO SERVIDOR Y OSCURO CAPELLAN

El Autor.

FIN DE LOS APUNTES

SOBRE LA

ACLIMATACION DEL ATTACUS PERNYI

EFFECTUADA EN MENORCA.

NOBLEZA OBLIGA. Por el contexto de mi modestísima *Continuacion*, y particularmente por sus últimas páginas, echábase de ver que no era por entónces mi ánimo ocupar más la atención del público con otro escrito igual ó parecido que acaso se tuviese por superfluo ó cuando ménos innecesario; pero, he aqui que, como ya nadie ignora en estas Islas, su Excma. Diputacion Provincial, merced al celo benemérito con que acoge y fomenta cuanto interesa á este Archipiélago, en sesion de 5 Abril del año que fine, despues de dignarse fijar su vista sobre mis anteriores folletos, y de examinar el acariciado Insecto con sus capullos, y las muestras de seda propia, por mí mismo devanada, que tuve la insigne honra de elevar á su discreta consideracion, quiso bien concederme una subvencion de *dos mil pesetas*: cantidad igual á la invertida en los Ensayos practicados hasta últimos de 1882, que á estas horas tengo ya religiosamente percibida.

Imposible me fué tomarla como recompensa, pues me creí enteramente desprovisto de méritos ante dicha Excma. Corporacion; pero hube de aceptarla, aunque confuso, cual prueba de señalada distincion por parte de la misma, y como vivísimo estímulo en mi empresa, miéntas no dejaba de servirme de poderoso auxilio sobrevenido á mis escasísimos recursos ya más que completamente exhaustos.

Tales son los apremiantes cuanto gratos motivos que me obligan á patentizar hoy mi gratitud á la Excma. Diputacion de esta provincia, permitiéndome dedicarle el presente, tercer y último, folleto acerca la materia, y «Fin de mis Apuntes».

En él, mientras publico la ilustracion y el desprendimiento de mi gerárquica Protectora, hallaré ocasion favorable de educar algo, ó mucho, todavía á mis comprovincianos en el cultivo de esa sericigena Larva, relatando aqui, aunque muy condensada, la interesantísima historia de los trabajos, vicisitudes y finales resultados habidos en las dos Crias del año actual; si bien tendré que dejar, cual me es preciso, para despues de esta impresion, la del ofrecido *Manual*. Los ilustrados periódicos y revistas que en esta y otras provincias españolas, al hablar de mi aclimatacion, con frases, por cierto, demasiado lisongeras, han manifestado deseos, muy laudables, de que cumpliésemos con la promesa repetida de dar á luz ese *Guia práctico del Educador del Pernyi*, tengan, les ruego, un poco de espera, y le recibirán en breve probablemente más completo y ménos defectuoso; pues no ha de ser lo mismo haber observado seis crias que cuatro, ni estudiar tres que dos años: mejor que yo saben todos que el tiempo y los hechos son los fecundísimos generadores de la sólida y provechosa esperiencia.

Dos palabras, y acabo con esta sosa introduccion.

Es la primera, pedir se me consienta eliminar del testo todos los datos que puedan ser representados por guarismos, recopilarlos asi, luego despues de la breve reseña de cada cria, y casi cronológicamente, en un *Cuadro de Efemérides*, comprendiendo los apuntes de mayor utilidad práctica. La nueva forma de mi humilde trabajo establecerá en él alguna variedad accidental, le quitará mucha aridez, y dará sobrada luz para que de una sola mirada vea y comprenda el principiante ménos conocedor cuanto de ello le interese.

Sea la última, indicar que se omite en estotro cuaderno el ya acostumbrado *Cuadro de Afecciones atmosféricas*, que la amabilidad de nuestro paciente é ilustrado amigo Sr. Carreras estaba, cual siempre, dispuesto á facilitarnos, por creerlo de escasa importancia este año, en atencion á que lo mismo su primavera que el verano han sido, por punto general, lo que suelen ser en este pais; si bien durante el tiempo de las crias no han dejado de ocurrir ciertos fenómenos extraordinarios, cuya doble y opuesta influencia, adversa en dicha primera estacion y próspera al fin de la segunda, valen la pena de mentarse, y hasta de comentarse, cual harémos, aunque á la ligera, en las pocas páginas aqui continuadas.

I.

CRIA PRIMAVERAL DE 1883, EN «BINIACH NOU.»

La *fatalidad* es un absurdo, pero algun *genio malo* me ha estado haciendo la guerra desde el principio de mis estudios sobre el *Attacus*. Recuérdese lo apuntado en mis anteriores publicaciones, y siga la lista de las peripecias por que ha ido pasando de criadero en criadero este perseguido cuanto bienhechor animal.

¡Tambien tuve que sacarle de *Ses Cuarteradas*, cual lo habia verificado últimamente de *Son Gall*, y, ántes que de aquí de *Covas Veyas*! El caballeroso dueño del primero de estos predios es persona bellísima é ilustrada, que nunca se ha desmentido conmigo y, creo, lo demostré suficientemente en la *Continuacion*, pero quien intervino en aquel encinar, aparte de su señor, distó mucho de mostrarse adornado con las ricas dotes de mi buen amigo D. Juan Pons Soler; pero el sistema ordinario de conducir estas fincas rurales (la *aparceria*) es, para mi objeto, sumamente detestable; pero lo que del sistema resulta al Gusano da ocasion á sospechar que los propietarios de nuestras tierras, si parecen reinar, no gobiernan en ellas: y conste todo ello, y lo demás, *únicamente* en descargo de la nota poco favorable que tal vez me echara encima el que me ha visto cambiar de bosque, punto ménos que, al compás de mis pesados ensayos; en los cuales demasiado me sé yo los gravísimos perjuicios causados por esa vida errante á las crias, y á mi tranquilidad é intereses.

Corriendo el invierno de 1882-1883, otro de los amigos que pudiera llamar de juventud, D. Antonio Febrer, quien desde su adquisicion del predio *Biniach Nou* (distrito municipal de Alayor) me habia brindado con su reducido encinar, ofreció benévola acogida á nuestro Insecto; la cual á nombre de éste acepté yo, si no tranquilo y satisfecho, atendidos ciertos presentimientos, que no me engañaron, de un porvenir tan sombrío como el pasado, asaz contento al ménos de poder continuar mis pruebas y experimentos durante todo el año que espira: y alli efectivamente, en dicho *Biniach* han tenido lugar mis dos últimas crias, dando ambas de producto un contingente de capullos, muy escaso aun, pero relativamente notables, no obstante de haber sentido las encinas los rudos efectos de una terrible contrariedad rara é inesperada en esta Isla, y, en su consecuencia, atravesado las larvas unos períodos muy críticos; aparte todavia de las tantas veces

que han sido diezmadas por sus enemigos ordinarios y extraordinarios, los animales insectívoros y otros que no lo son, cuando no por el humano.

Refiérese esa contrariedad, sufrida directamente por el arbolaro, á la copiosa y estemporánea nevada caída acá en 10 y 11 Marzo (cual este siglo ha visto muy pocas en Menorca), que fué seguida luego de una porcion de fuertes heladas, y acompañada consecutivamente de algunas semanas de riguroso invierno, cuyos resultados necesarios, debidos en parte á la escasez de llúvias esperimentada en aquellos últimos meses, fué retrasar considerablemente la aparicion de los nuevos brotes en la inmensísima mayoría de los carrascos del sitio. Otros bosques se quedaron mucho más rezagados todavía en esa función fisiológica, y alguno hubo en la Isla donde apénas brotaron, y muy tarde, la mitad de sus árboles.

Si los capullos que tenia prevenidos para invertir en semilla hubiesen podido sentir toda la influencia de los agentes atmosféricos que obraban sobre las encinas, (1) no hubiera visto yo mis Mariposas desafiar los elementos reinantes desde dentro su capullo, y nacer, y unirse, y ponerme los huevos, aunque no abundantes, ya en la segunda quincena de Marzo; ni me habria obligado el temor de perder las oruguitas que naciesen en casa á empezar la colocacion de la semilla en el monte al fin del primer tercio de Abril ¡Daba aquello lástima! Este mes habia llegado á su término, teniamos ya tres dias hacia Gusanillos salidos de sus huevos, y sólo verdeaban débilmente las yemas de algun árbol privilegiado, y uno que otro chaparro asomaba sus primeras hojuelas, y el retoño más gentil ostentaba apénas un centímetro de tallo tierno: todo insuficiente y nocivo para aquellos animalejos. Pero mis circunstancias no me prestaban otro medio que el de continuar, anduviese como anduviese de lenta en su desarrollo anual nuestra quercínea, colocando la simiente, como hice, hasta poco más allá de la mitad de Mayo, en todo retoño, chaparro y carrasco que pareciera ir más adelantado; sin reparar, ni con mucho, (no se podia, porque los más

(1) Cosa muy factible para quien tiene suyo un lugar apropiado, ó que quiera apropiárselo y apropiarlo con su dinero, si no le prestan lo uno ó regalan lo otro. Mi *Manual* trazará el plan y condiciones de ese local, como los de las demás piezas de edificio convenientes para estas crias, que ya estoy resignado á no poseer en mi vida. No sacaré provecho de mi aclimatacion, está visto: y, acaso, tampoco ni gloria; y es hasta probable llegue el caso de poder decir con el incomparable clásico *Hos ego versiculos feci: tulit alter honores*; más ¿qué importa todo eso? Me creeré ya harto remunerado con ver que otros lucran y lucen válidos de los medios que graciosamente he puesto en sus manos. ¿Hay beneficio tan pingüe, hay honra tan noble como la seguridad que abrigo de haber hecho un bien á mis semejantes?

de los árboles seguían durmiendo) en el número de miles de huevos que amontonábamos sobre cada una de esas formas de encina, en algunas de las cuales hubieron de llegar á colocarse diez veces más de semilla de la que habrían podido mantener si hubiesen estado bien vestidas con recientes y prolongados tallos.

Compréndase que procedíamos así estrechados por la dura alternativa de perder desde luego los huevos ó esponer más adelante sus orugas á una larga ración de hambre, y con el propósito, esto sí, de ir despues trasladándolas, dentro tantos días, según las viésemos padecer, á otros árboles ya cubiertos de abundante hoja nueva.

Habia habido una nacida general hermosísima: una parte del bosque negreaba de gusanos de 1.^a edad, otra estaba materialmente cuajada con los de 2.^a, y poquísimos de 3.^a.

Muy pronto llegó el día triste de dar principio á esa delicadísima y peligrosísima operación del traslado, que para nosotros tendría que ser además muy larga; porque ni tierno ni viejo había ya, los tallos todos quedaban desnudos en algunos árboles, é iban quedándolo sucesivamente en todos los restantes ocupados ántes por semilla: y, aquí ¡otra hecatombe! El traslado se hizo con todo el personal que era menester, aun que nó con toda la inteligencia y el celo que eran de desear; resultando evidentemente, pues lo estuve viendo yo (las pocas veces que el Instituto de 2.^a Enseñanza de esta ciudad me permitía visitar á la sazón el criadero), una pérdida de larvas que puede bien calcularse en algunos centenares de miles por esta sola causa, sin contar los otros millares y millares que habían ántes perecido de mala alimentación ó estenuadas de fatiga y hambre (2).

No hay otro remedio que dispensárselo á esas sencillas gentes de nuestros campos. Saben poco de cuanto nuevo se les pre-

(2) Tampoco hubiera sufrido yo estotra contrariedad hallándome en bosque mio propio, ó en un país donde *no se adorasen como dioses ni sirviesen de altares las sagradas encinas*. ¿Han habitado por algun tiempo esta Isla los Galos ó sus Druidas? Pues, de ellos descendemos y alguna de sus costumbres conservamos. Es muy fácil á cualquiera adivinar el corto y eficazísimo medio de salvar todo en un caso apurado así; redúcese el procedimiento á una ligerísima poda de los árboles desnudos que tienen orugas. ¿Arruina ésto el encinar una vez dada? Mata siquiera una encina? ¿Pierde con ello el dueño del bosque, ó su colono, cosa de consideracion? Esos árboles, en fin, que, acá entre nosotros, echan y conservan, bien ó mal, todos los tallos que les da la gana, ¿no tienen ramage de sobra, si han de producir algun fruto? No hago cargos, ni enseño siquiera, pregunto, tan sólo; pero Dios me libre de emplear aqui jamás el inofensivo medio que de paso aconsejo al propietario aficionado á estas crias. Se vé, se toca y no se esplica... ¿O hay, por ventura, encerrado algun misterioso secreto en eso de produccion ordinaria de los encinares de Menorca? si asi fuese perdon! ¡nohe dicho nada!

senta, comprenden ménos, olvidan mucho, se fian demasiado, y frecuentemente se obstinan en su juicio falso, erróneo ó incompleto, como en el caso presente; en el cual falta de experiencia, y no sobrado de fidelidad á las reiteradas observaciones del Capataz y mias, uno de los operarios subalternos recargó sobremanera de larvas gran número de encinas, y tuvo que volver á trasladarlas muy luego á otros y á otros árboles, por el propio desgarrador motivo que la vez primera, por hambre: aumentándose de esta suerte, y por dos conceptos, hasta un punto aterrador la cifra de de gusanos fuera de combate. (3).

Quienes lo acrecentaron igualmente, aunque en proporciones menores, fueron los enemigos *no humanos*, los animales brutos ya conocidos como adversarios del *Attacus*, y otros nuevos por tales observados durante el año.

Empecemos por la aborrecida *Calosoma*, cuyos destrozos han vuelto á ser considerables, no obstante de haber sido cazadas sin tregua y con afán por todo el mes y medio aproximado que se dejó ver, y aun matar, entre nosotros, pues hubo día de acabar con 200 de ellas. Juntamente menudearon las larvas de otro coleóptero, el *Ocypus olens* (vulgo, *Eseurpi negre*), desmembrando nuestras inermes filas. Entre estos viles asesinos de nuestras orugas, descubrimos que la asquerosa Salamanquesa comun (*Dragó*) subia y bajaba con alguna frecuencia de los árboles, llevando en la boca al indefenso fruto de su rapiña: el delincuente, esto va sin decir, era al acto descuartizado, pero la débil víctima moria tambien á consecuencia de cien heridas causadas por los agudísimos dientes del reptil. Ni habia de faltar, para que fuese completa la carnicería en *Biniach*, el Saltamonte, verde, de pantano y prado, con largas y adelgazadas antenas, (*Griuvia*, en menorquin), cuya sanguinaria ocupacion era echarse de un brinco ó vuelo en las ramas más y ménos altas de cualquiera encina, y allí degollarme cruelmente cuantas larvas necesitaba su voracidad. Por dicha, abundaban poco y eran fáciles de perseguir estos dos últimos contrarios de nuestro Gusano; pero debíamos delatarlos ante el sericultor; y lo hacemos igualmente respecto del *Ocypus*, mucho peor que sus compinches, dando las señas de los tres famosos bandidos que recientemente hemos hallado en nuestra pacífica campaña. (4)

(3) Lo único seguro fuera presenciar (mejor, *hacer*), el mismo sericultor, ú otro tan conocedor, paciente é interesado como él, esas delicadísimas operaciones, cuando circunstancias críticas las hagan necesarias. Nosotros cumplimos con este deber hasta el punto que nos lo consintieron las Clases de que estábamos Encargados, mas nos quedamos muy léjos de poder evitar todo el daño.

(4) No se tome tampoco á mal lo que voy á decir aquí, ya que, respetando siempre las personas, sólo me ocupo de las cosas. Ahí van otras y otras plagas

Las aves son dignas en esta Cria de una mencion especial. Deberé añadir á la doble lista de sus nombres y *hazañas*, ya consignados en mis anteriores impresos sobre la materia, el hecho de que las mismas tímidas é inofensivas Alondras, Totovías y Cogujadas, (*Torrólleras* y *Alovas*) no dejaban de visitarnos, cruzando al paso aquel campo, y en todas direcciones en busca de las pequeñas larvas allí caídas ó estraviadas; mientras que los uraños Cernícalos (*Xorics*) procuraban arrancar las más grandes de la copa de los árboles. ¿Y el cazador vigilante qué hacía? dirá acaso alguien. Llenaba bien su cometido: pero las circunstancias topográficas de aquella localidad, y la grande estension que habíamos tenido que dar al criadero—á causa del brotar las encinas tarde y mal, hoy una acá, otra mañana acullá, y del haber cambiado de árbol unas mismas orugas dos ó más veces—dificultaban de tal modo la persecucion de los ladrones alados, que en días ni dos tiradores fueron suficientes para inspirarles el debido respeto á lo ageno: el solo Cuclillo, con poquísimos individuos que nos entraron de su especie, exigió un cazador que no se durmiese. ¡Oh sabrosísimo y dulcísimo *bocado*! ¡Cuán desabrido y amargo resultas para mí!

Afortunadamente el Cielo tuvo piedad de nosotros, regalándonos, á lo último de la Cria, un tiempo el más adecuado y delicioso, con sus frecuentes y copiosos rocíos, sus brisas primaverales, sus tranquilas y salutíferas lluvias. No de otro modo hubiéramos podido obtener la cosecha que al fin logramos, de cerca una cuarta parte de individuos llegados á feliz término. Duele, con todo, ver que esos capullos resultasen tan sumamente pequeños; pero son tales cuales los podíamos esperar de la poca y malsana alimentacion que han tenido los gusanos, por lo ménos durante sus dos primeras edades; como es todavía favorablemente desproporcionado el número de capullos obtenidos,

que devastan mis crias, y las devastarán constantemente hasta tanto que pueda funcionar en un bosque cualquiera de una manera estable y con alguna libertad. Unicamente así podría esterminar al enemigo tiempo ántes de hallarse en disposicion de atacarme; pues tambien en esto es preferible el método preventivo al curativo. ¿Quién lo ignora? Todos los adversarios que hemos acusado tienen sus épocas, y sus fases, en que nada cuesta el aniquilarlos, meses, y aun años algunos de ellos, ántes de que nos perjudiquen; mas ¿puedo yo aspirar á tanta dicha, forzado como me veo al cosmopolitismo que me martiriza y arruina? si nunca sé donde he de poder practicar la Cria en el año que sigue? ¿si, al llegará saberlo, cuanto gaste y haga en suelo y árboles, ha de malográrseme, con toda probabilidad, muy pronto y para lo sucesivo? Aprended de mi desgracia, nuevos educadores del *Attacus*, que en esta provincia seguís mis pasos dentro de vuestras propias fincas; y discurrid, ya que no os falta inteligencia, los medios óbvios de veros libres de tantos contratiempos como esterilizan mis sudores. El último trabajo que os tengo ofrecido os guiará eficazmente para no caer en manos de esos salteadores.

ante las repetidas maniobras letales á que fueran necesariamente sugetadas las larvas, por añadidura, entre unos dedos nada piadosos. *Por de pronto* tuvieron mejor suerte los tantos centenares, miles, diré mejor, de capullos que, al efectuarse esa recolección supieron esquivar la vista de un *lince* que con *gran perspicacia* los *cazaba*: y digo *de pronto*, porque, á consecuencia natural de tamaña incuria, la multitud de mariposas que desde arriba los árboles iban saliendo de su envoltorio sedoso fueron á parar, sueltas ó acopladas,—y á las barbas del responsable, que es lo más humillante del caso,—en el indigno buche de los *Alcaudones y Abubillas* (*Capsigrañs y Puputs.*) Si hubo manos *háviles* tampoco faltaron ojos *listos*. ¡Tapa!

Véanse de un solo golpe lo más culminante del anterior texto, y varios otros datos de importancia práctica en el siguiente «*Cuadro de Efemérides.*»

CRIA PRIMAVERAL DE 1883

Cuadro de Efemérides.

I.^a PARTE.

MARIPOSAS Y SUS HUEVOS.

| | |
|---|---------------------------|
| Capullos prevenidos | 11.850. |
| Mariposa primera nacida, en | 1. ^o de Marzo. |
| Idem machos | 6.183. |
| Idem hembras | 5.573. |
| Individuos nonatos, nacidos ya inútiles, inutilizados despues y sanos que se malograron | 2.118. |
| Uniones aprovechadas | 4.866. |
| Simiente obtenida: peso total. | 7'383 kilogramos. |
| Peso medio por union | 1'517 gramos. |
| Huevos: su número total, calculando 115 por gramo | 849.045. |
| Término medio numérico por hembra | 174. |
| Máximum observado en una de éstas | 337. |
| Primeros útiles habidos, en | 19 de Marzo. |
| Idem colocados en los árboles, en | 10 de Abril. |
| Ultimos idem idem, en. | 20 de Mayo. |

2.^a PARTE.

LARVAS Y SUS CAPULLOS.

| | |
|--|-------------------|
| Larvas primeras nacidas, en | 27 de Abril. |
| Nacimientos más precoces, á los. | 16 dias. |
| Idem más tardíos, á los. | 42 id. |
| <i>Calosoma</i> , aparece en | 15 de Mayo. |
| Capullos primeros empiezanse en | 14 de Junio. |
| Los elaborados más pronto, lo han sido á los | 38 dias. |
| Los que más tarde, á los | 55 id. |
| Recoleccion empieza en. | 22 de Junio. |
| <i>Calosoma</i> , desaparece en. | 10 de Julio. |
| Capullos recogidos: su número (contando los dobles por 2) | 201.760. |
| Su peso total | 1.010 kilogramos. |
| Idem medio por capullo. | 5'005 gramos. |
| Capullo que pesó más | 9'5 id. |
| Idem más ligeros de seda, un. | 10 por 100. |
| Idem dobles, un | 2 por 1000. |

COROLARIOS.

| | |
|--|---------------------|
| Ese producto total de capullos, respecto de los que habia prevenidos para la Cria, equivale á un aumento de | 17 por 1. |
| Y respecto de los invertidos realmente en semilla al de. | 20 por 1. |
| El mismo producto numérico, comparado con el de los huevos que dejamos calcu- lados, representa la pérdida de. | 647.285 individuos. |
| Igual, aproximadamente, á un | 76 por 100. |
| Defecto de peso por capullo, para con los del Ensayo que me los habia producido menores. (Verano de 1881.—Torre de <i>Son Gall</i> .—5'195 gramos.) | 0'19 gramos. |

II.

CRIA VERANIEGA DE 1883, EN «BINIACH NOU.»

Haré lo posible para no llorar ya más, y hasta evitaré el quejarme: narraré simplemente, y aún en esto procuraré ser parco, pues tampoco hay razón de alargarme; reservando el tiempo y el espacio, que de otro modo se gastara en balde, para unos trabajos especiales continuados á seguido de este breve texto y de su prometido Cuadro de Efemérides.

No crea con esto el lector que vayamos á cambiar de paso y tono por habernos ido esta cria á placer: nos ha sucedido precisamente todo lo contrario. Hemos tenido los mismos enemigos que en el verano anterior, nos han sobrevenido las propias contrariedades que entónces, las pérdidas relativas no han andado léjos de ser iguales á las de la sazón: quedándonos además una duda, principalmente fundada en ciertas noticias suministradas espontáneamente por quien debía callarlas, sobre una *evaporación* de larvas de mayor edad, ó de capullos ya confeccionados y todavía existentes en los árboles. (5)

Ante todo, hagamos mencion de ciertas raras anomalías observadas en unas pocas mariposas. En la «Continuacion» queda escrito que habíamos visto diversos insectos machos con todos los colores de hembra, y viceversa otros hembras con los de macho: pues, bien, en la cria anterior tuve tres ejemplares más por uno y otro estilo. He observado igualmente, en la que nos viene ya ocupando, un individuo realmente singular, cuyos matices y talla le daban por hembra, con una antena de cada sexo, que no quiso ofrecerme pruebas de tener alguno, por más que le obli-

(5) Esa duda nos ocurrió de la manera siguiente. No hallaba yo explicacion, aunque podía haberla, al problema de que las 122.000 orugas grandes que aproximadamente solté en el bosque se hubiesen reducido á 80.540 capullos, cuando se me vino á decir, y asegurar, que un sujeto, de mí muy apreciado, había obtenido 17.000 de esos productos sedosos con solas 2 ó 3 onzas de simiente, esto es, con 8 ó 12.000 huevos, tantos más tantos ménos, avivados y educadas sus larvas, por iguales procedimientos, con las mismas peripecias y en el propio lugar que las mías. Ante este imposible, de toda imposibilidad, duda cualquiera si su seda haya podido vestir á algun caballero particular. La seda fuera lo menor: el desórden y la confusion que la tal duda introduce en mis materiales y datos de estudio, ésto, ésto es lo grave. De todos modos, respondería con la vida de que el Amigo no pudo causarme esos daños. A lo más, pues, y guárdeme Dios de asegurar todavía esta sospecha, sólo pudo suceder, que algun bribon se divirtiese con nosotros dos. O aquello de las *onzas* es una *inocentada*, que el práctico sabrá traducir por *libras* ó por *kilos*.

gara á ello repetidas veces. Tambien he tenido ocasion de contar hasta cinco *señoritas* de esta especie que llevaban ambas antenas totalmente irregulares, á saber: ramosas, pero arqueadas en verdadero semicírculo, afectando, por sus caras, la forma prismática triangular. Conste todo eso por lo que valga, y entremos de lleno en nuestro relato.

Preparado esta vez algun tanto un trozo regular del extremo occidental del mismo bosquecillo donde habíamos efectuado la cria de primavera última, comenzamos á distribuir en él la nueva semilla casi á fines de Julio, reinando un viento del Norte, en modo alguno favorable; el que, siguiendo así unos pocos dias, despues de una breve tregua, recrudeci6 en los primeros de Agosto. Esto no obstante, y continuando nosotros en la imposicion de los huevos, iban naciendo, y muy bien, las larvas que habian empezado á salir de su cáscara á la primera ocasion húmeda que se les presentó. Fundábamos nosotros grandes esperanzas en esta cria, segun lo que veníamos observando en ella; pero, aunque escarmentados del verano anterior, nunca sospechamos de tanta monta las cercanas desgracias que nos esperaban.

El 6 del mes último citado, al practicar un reconocimiento general en los árboles hasta ahí utilizados, encontramos que, por una parte faltaban ya muchas orugas, y por otra restaban pocos huevos en las cajas. Por de pronto nos consolamos del primero de estos percances, suponiendo que tendria por causa la rigidez en que las hojas habian quedado de resultas del persistente viento seco y frio ya indicado; mas nos engañábamos, conforme se verá luego: ¡era ya la Avispa, que adelantaba el prólogo de su obra destructora! Prescindiendo, como perdidas, de todas las restantes oruguitas, solo traté de salvar la poca simiente que no habian acabado aun de robarme las salteadoras Hormigas, (6) descolgando cajitas, recogiendo huevos y llevándomelos á una casa de Alayor, para que fuesen allí avivados juntamente con los que enviase yo á la misma desde Mahon.

Hízose todo eso conforme queda dicho, y, segun mis instrucciones, desde aquel dia fueron llevadas al bosque todas las larvas que cotidianamente nacián. A lo poco observóse que las nue-

(6) En la primavera ya empieza esta numerosa, cuanto activa, canalla á visitar las cajitas, pero no se atreven á nada hasta que el calor se anuncia. Entonces la emprenden con las cascarillas de la semilla abierta, que por lo general suelen comerse ahí dentro mismo; atacando de vez en cuando la oruga de difícil nacimiento, por el afan de entrarse cuanto ántes en el huevo y devorarlo ó llevárselo. Por fin, ya en estío, y sobre todo en la canícula, instigadas ménos por su voracidad que por la solicitud de aprovisionarse para otoño é invierno, cortan por lo sano, y sustraen, como por encanto, los mismos huevos enteros que hallan aislados. ¡Preciosos *milagros*! ¡Ni los de Mahoma!

vas orugas disminuían sensiblemente en número, con motivo del incontable ejército de Avispas que habían ya ocupado militarmente toda aquella porción de monte, y no cesaban minuto ni instante de viajar con su víctima entre las patas y mandíbulas, por mientras el sol se lo permitía.

Sabedor del infausto suceso, y deseoso de servirme del mismo para ensayar el específico, aludido en mi «Continuación», que tan buenos efectos dió en su viñedo á mi estimado amigo don Gabriel Albertí de Antonio, hacendado en Sóller, personéme en el criadero, hícame traer un par de mosquiteros, matamoscas, ó como se llamen esas botellas esféricas en que son invitados á morir los tales dípteros caseros, coloqué estos instrumentos convenientemente, puse debajo las celebradas cabezas de pescado fresco, y quedé observando. Resultado: perdieron allí la vida algunos centenares de avispas, matáronse algunos más en el pilar de un algibe inmediato, allí atraídos por varias golosinas, aplastamos otro número igualmente crecido gozando con los dulces jugos de los trozos de sandía y melon que espresamente había hecho diseminar con profusión en aquel suelo; pero todo fué insuficiente, atendida la época, la costumbre ya adquirida por aquel himenóptero y la gravedad del caso. No ví otro medio conducente al logro de mi intento que cesar desde luego en los envíos diarios de oruguitas al monte, arrancar de éste las que buenamente podían ser así recuperadas, y dirigir todos nuestros cuidados á la salvación de estas mismas y de las que todavía deberían nacer.

Era esto á mediados de Agosto, y aquel mismo día distribuí lo que restaba de cria de la manera siguiente. Alojamos las orugas salvadas de los árboles en *Santa Lucia*, casita de campo sita en los alrededores de *Biniach*, que al efecto se sirvió prestarme la amable Sra. Viuda del Dr. Pons, médico distinguido de Alayor, donde se llevó adelante la cria de aquellos gusanos hasta el punto que pronto se dirá. Criáronse simultáneamente en los desvanes de la casa de mi buen vigilante señor Guardia las larvas que nacieron aquel día y otros pocos inmediatos sucesivos. Todas las que debían nacer más tarde fueron alimentadas, bajo mi dirección inmediata acá en Mahon; y á montones, cual en esos dos sitios, y como explicamos en la «Continuación» haberlo tenido que verificar ya en el verano de 1882.

Tamañas penalidades instruyen, sin duda, mucho; pero cuestan caras, y son funestas en sus resultados: no creo bajen, si no pasan, de las cuatro quintas partes del total los individuos sericígenos que debí perder hasta entónces, con motivo de la *Hormiga* y *Avispa*, y á causa de los peligrosos traslados y maniobras que estos insectos *insectícidas* hicieron precisos; á cuyas pérdidas

deberán todavía agregarse las que originen despues dichas forzadas crias domésticas y su importacion al bosque.

Se conforma uno fácilmente con tales, y aun mayores, desastres, si son necesarios, lógicos ó inherentes al asunto, negocio ó empresa que lleva entre manos; pero es difícil, cuanto amarga, la resignacion en casos como éste, y como tantos otros que he hecho constar en mis Apuntes, cuando no puedo ménos de palpar que es sólo por *falta* de medios propios, y por *escasez* de proteccion de parte de mi pais, que sucede eso, y gran parte de todo lo demás que contraría en Menorca el desarrollo y la prosperidad de las crias del *Attacus*. (7)

Continuemos. Seguros ya tanto de que la Avispa estaría *agasajando* los racimos de uba ó *prodigaria sus caricias* á los higos, cuanto de que el gusano había crecido más de lo indispensable para defenderse si llegaba á ser atacado por aquella, dimos principio, en 5 de Setiembre, al transporte de las tres indicadas colonias de larvas, las cuales quedaron definitivamente instaladas en el criadero en 22 del propio mes; sin que pudiésemos deplorar otros inconvenientes, por miéntras duraron esas expuestas operaciones, que un aguacero diluvial de veinte y cuatro horas continuas, y algunas más de Norte huracanado, cuyos efectos visibles fueron arrojarnos furiosamente contra el suelo centenares de individuos, estrellándose no pocos, y hartar de aquel líquido no sé cuantos, que, sin la menor duda no pudieron contarlos. (8)

Ignoro, á punto fijo, y no puedo ménos, con qué contingente de larvas fuí adelante en esa última etapa de mi campaña estival, aunque le calculo en unas 122.000, como dejo dicho incidentalmente en una nota, y se leerá luego en el Cuadro: desconozco tambien por completo que número de gusanos perecería ahora en su postrer viaje, ó cuáles serían las mermas que experimentasen en la nueva estancia durante esos escesos atmosféricos y despues de ellos; pero debo confesar que me hallo aquí

(7) Nada acredito, cierto, de la Isla que me vió nacer; nada le debe ésta tampoco al Gusano, indudable: pero es igualmente indudable y cierto, todavía concretándonos al caso presente y á su análogo del año último, segun lo dejo evidenciado, que *se salvaria, casi por completo siempre*, la cria de verano, si habilitase el propietario en medio de su encinar un cuerpo de edificio cualquiera, por sencillo y modesto que fuese, donde se avivase la semilla, y criase su larva ocho, doce ó quince dias. Mas, ¿podia yo, ó debia, construir ese edificio en tierras de quien ni para sus intereses ha creido conveniente levantarlo? Abundarémos, Dios mediante, sobre este extremo en el *Manual*.

(8) Las esplicaciones que exige este género de muerte, causada por la fuerza y continuidad de la lluvia, en un animal tan amante de los aires húmedos, de los rocíos y del agua misma, parécennos más propias del *Manual*, para el que nos permitirémos reservarlas.

á oscuras, cuando considero que, habiendo sido el tiempo ya hasta fin de cria generalmente próspero, y tenido bien á raya, ó cadáveres, las pocas avecillas que intentaron latrocinar en aquel monte, sin ratas, lirones ni otras clases de enemigos, solamente recolectásemos, entre el 17 de Octubre y 16 de Noviembre, la baja suma total de capullos ya conocida, que pronto volverá á verse. Partiendo de esta oscuridad nuestra, y no pudiendo resolver el problema, fué que prestamos oídos, afortunadamente caritativos y prudentes, al *cándido* absurdo de los 17.000 productos sedosos obtenidos con 2 ó 3 onzas de semilla. ¡*Risum teneatis, amici!*, como han dicho varios con menor motivo.

En cambio, plugo á la Providencia compensarnos espléndidamente, dando á nuestros últimos ovillos un tamaño, un peso y una calidad tales cuales en ensayo alguno se los habíamos podido agradecer; pues han escedido, por término medio, en 0'324 gramos cada uno á los de nuestra mejor cria: circunstancia de doble valor para nosotros, que nada llevamos más á pechós en esta aclimatacion que el conservar la especie del *Attacus* en toda su pureza.

No sabré concluir sin rogar á todos mis queridísimos paisanos de Menorca escusen, al ménos, mi intencion, que es sana, si en alguna frase de los apuntes se creyesen ofendidos ó tratados con poco respeto y deferencia; pues, en lo que he merecido decirles, solamente deseé hacerles bien, ó hablarles de lo que mi pequeñez cree un bien para ellos.

A los de la vecina Balear Mayor, cuya hospitalidad y finísimas consideraciones por mi humilde persona recibidas, en el viaje que allí hice en Octubre último con motivo de esta aclimatacion, jamás podré olvidar, cúmpleme enviarles desde estas modestas páginas un cortés saludo lleno de reconocimiento cordial; en el entretanto que me pongo á sus órdenes, resuelto como estoy á secundar hasta donde alcancen mis débiles fuerzas las escelentes disposiciones que me demostraron respecto del productivo Gusano.

La Excma., cuanto ilustrada y solícita, Diputacion Provincial de las Baleares es, en fin, acreedora para conmigo á las más sinceras gracias y á los elogios más justos: primero, por haberse dignado aceptar últimamente el ramo de 120 capullos que recién cortado de un árbol del criadero de *Biniach Nou*, tuve el alto honor de ofrecerle como ejemplar extraordinario de la postrera cria; y segundo, por la insigne distincion que merecí de tan elevada Corporacion cuando, por unanimidad, en sesion del 10 de Noviembre del año que fine, tuvo á bien abrir á mi humilde favor el crédito de 4412 Pesetas, para que verificara en punto céntrico de Mallorca una cria del *Attacus Pernyi*, durante la inme-

diata primavera de 1884, que sirva de modelo y de estímulo á aquellos inteligentes, activos y emprendedores habitantes. ¡Remunérenselo Dios y la Patria!

CRIA VERANIEGA DE 1883

Cuadro de Efemérides.

1.^a PARTE.

MARIPOSAS Y SUS HUEVOS.

| | |
|---|-------------------|
| Capullos prevenidos | 12.000. |
| Mariposa primera nacida, en | 18 de Julio. |
| Idem machos | 6.111. |
| Idem hembras | 5.819. |
| Nonatos, nacidos ya inútiles, inutilizados despues y sanos que se malograron | 1.952. |
| Uniones aprovechadas | 5.024. |
| Simiente obtenida: peso total. | 8'457 kilogramos. |
| Peso medio por union | 1'683 gramos. |
| Huevos: su número total, calculando 115 por gramo | 972.555. |
| Término medio numérico por hembra | 193. |
| Máximum observado en una de ellas | 340. |
| Primeros habidos, en | 19 de Julio. |
| Idem colocados en los árboles, en | 26 de Julio. |
| Ultimos idem idem, | 6 de Agosto. |
| <i>Hormigas</i> , por ejércitos, lleváanse los hue- vos de cajitas: para salvar los que restan, son éstos retirados de los árboles, y avi- vados bajo techo desde el | 7 de Agosto. |

2.^a PARTE.

LARVAS Y SUS CAPULLOS.

| | |
|--|---------------|
| Larvas primeras nacidas, en | 30 de Julio. |
| Nacimientos más precoces, á los. | 7 dias. |
| Idem más tardíos, á los. | 10 dias. |
| Larvas avivadas bajo techo son diariamen- te llevadas á las encinas desde el. | 11 de Agosto. |
| <i>Avispas</i> , á millares, devoran Larvas en los árboles: arráncanse de éstos las posibles, | |

| | |
|---|-----------------------|
| devuélvense á domicilio, y allí son criadas con las demás que van naciendo, desde el | 14 de Agosto. |
| Bajas causadas por la <i>Hormiga</i> y la <i>Avispa</i> , no ménos de | 800.000 individuos. |
| Idem originadas por dichos transportes de Huevos y Oruguitas tiernas: muy probablemente | 50.000 individuos. |
| Larvas con que, en definitiva, continúa la Cria, números redondos | 122.000 individuos. |
| Idem, más y ménos crecidas, suéltanse, por fin, en el bosque | 5 Sbre. y siguientes. |
| Capullos primeros, empiézanse, en | 22 Setiembre. |
| Los elaborados más pronto, lo han sido á los | 36 dias. |
| Los que más tarde, á los | 75 dias (10 Nobre.) |
| Recoleccion, empieza, en | 17 de Octubre. |
| Concluye, en | 15 de Noviembre. |
| Capullos recogidos: su número (contando los dobles por 2). | 80.540. |
| Su peso total | 570'112 kilogramos. |
| Idem medio por capullo. | 7'078 gramos. |
| Capullo simple que pesó más | 14'25 gramos. |
| Idem muy ligeros de seda, un | 2 por 100. |
| Idem dobles y triples, un | 2 por 100. |

COROLARIOS.

| | |
|--|-------------------------|
| Ese producto total de Capullos, respecto de los que habia prevenidos para la Cria, equivale á un aumento aproximado de | 6 $\frac{7}{10}$ por 1. |
| Y respecto de los utilizados para semilla, al de | 8 por 1. |
| El mismo producto numérico, comparado con el de los huevos que dejamos calculados, representa la pérdida de. | 892.015 individuos. |
| Igual, punto ménos, á un | 91 por 100. |
| <i>Exceso de peso</i> por capullo, para con los del Ensayo que me los habia producido mayores (Verano 1881.—Encinar de <i>Son Gall</i> 6'754 Gr.), | 0'324 gramos. (9.) |

(9) Conforme se ve, la especie, á Dios gracias, *no degenera* en nuestras inespertas manos, sino que más bien *prospera*.

RESUMEN comparativo del número, peso total y medio de los capullos recogidos por el Autor en los 6 ensayos practicados en 1881, 82 y 83, á que se refieren sus APUNTES, CONTINUACION y FIN,

| ESTACION del Ensayo. | SITIO DE LA CRIA | NUMERO de Capullos. | PESO en kilògramos. | GRAMOS por Capullo |
|-----------------------------|---|---------------------|-----------------------------|--------------------|
| Primavera de 1881 | Jardin de casa, y Montes de <i>Covas Veyas y Son Pons</i> | 470 | 2'716 | 5'78 |
| Verano » | Jardin dicho. | 993 | 6'271 | 6'315 |
| » | Encinar de <i>Son Gall</i> | 989 | 6'68 | 6'754 |
| » | Torre del mismo predio | 123 | 0'639 | 5'195 |
| Primavera de 1882 | Jardin citado | 1.079 | 6'744 | 6'25 |
| » | Encinar de <i>Son Gall</i> | 7.758 | 128'44 44'831 | 5'778 |
| Verano » | Buhardilla en Mahon | 678 | 3'747 | 5'527 |
| » | Jardin consabido Encinar de <i>Ses Cuarteradas</i> | 2.326 | 15'148 | 6'512 |
| » | » | 30.825 | 201'819 | 6'547 |
| Primavera de 1883 | Encinar de <i>Bi-niach Nou</i> | 113.380 | 567'5 | 5'005 |
| Verano » | Idem de Idem. | 52.270 | 370'0 | 7'078 |

Número total de Capullos 210.891
 Su peso en Kilógramos. 1226'095
 Idem medio general por Capullo. 5'813

APÉNDICE

DEL ANTERIOR RESUMEN.

Segun el punto de vista desde el cual quieran estudiarse esos datos, habrá que agregarles los que se indican á continuacion; pues no todos los Capullos resultantes de mi, 6 Ensayos vinieron á poder mio, como va á verse. (10)

| | <u>Capullos.</u> |
|---|------------------|
| 1.º Del de Primavera 82, pasaron á manos del Sr. Propietario de <i>Son Gall</i> | 7.758 |
| 2.º Del de Idem 83, recibió el Amigo dueño de <i>Biniach Nou</i> , | 88.380 |
| 3.º Del de Verano 83, el propio Señor se quedó con | 28.270 |
| <i>Suma de Capullos</i> que debe ser adicionada con el número Total de ese <i>Resumen</i> | <u>124.408</u> |

(10) Don Juan M. Saura y D. Juan Pons Soler, dueños de *Covas Veyas* el primero, y el segundo de *Ses Cuarteradas*, llevaron su generosidad al extremo de no querer admitir paga ni gratificacion alguna por la hoja cedida al Aclimatador, el cual declara estarles por ello doblemente obligado.

Ya que estoy en esto, séame permitido subsanar aquí un repetido cuanto grosero descuido. En las pequeñas crias que, como objeto de estudio, he tenido varias veces en casa, cuando por cualquier causa faltó alimento á mis Larvas, proveyeron á esta necesidad dos encinas que posee en una finca inmediata á Mahon el amable Notario D. Francisco Andreu, al cual reitero por escrito las mismas espresivas gracias dadas ántes de palabra. Igual tributo deseo rendir, por favores análogos, á D. José Albertí propietario en esta ciudad, y á cualquier otro bienhechor por el estilo, que al momento no recuerda mi mala memoria.

Concluyo, en un aparte espreso de esta prolija Nota, manifestando cuanto puedo mi gratitud á mi simpático amigo D. Juan Taltavull, hacendado y comerciante distinguido, por los reiterados ofrecimientos que se ha servido hacerme de los encinares de dos de sus fincas que los tienen, *Sta. Ponsa* y *Granada Nou*; cuyas generosas ofertas siento mucho no haber podido utilizar hasta la fecha, con razon de hallarse en la primera de esas fincas muy diseminados los árboles, que necesito abundantes en poco espacio, y por hallarse muy distante de Mahon el frondoso bosque de la segunda. Como yo vivo en esto al dia, y el de mañana está en la mano de Dios, acaso tenga que acogerme en otra ocasion á la sinceridad de ese señor.

| | SU PESO <i>en kilògramos</i> |
|--|---------------------------------|
| 4.º Suponiendo que los Capullos de que habla el n.º 1 pesasen lo que la otra mitad, fuera su peso el de. | 44'831 |
| 5.º Dando á los del n.º 2 la proporcion de los correlativos mios, resultarian. | 442'367 |
| 6.º Y haciendo lo propio con los respectivos del n.º 3, tendríamos | 200'112 |
| <hr/> | |
| <i>Peso de Capullos por adicionar con el Total correspondiente del mismo Resumen</i> | <u>687'310 (II)</u> |

(II) ¡Asi se *enriquece* el Introdutor del *Attacus Pernyi* en las Baleares! ¡Con tales ganancias, sí, podrá el Autor en breve *reunir tesoros*! ¿No son capitales, por ventura, y capitales productivos el tiempo invertido y el dinero gastado, la experiencia dada de balde y los capullos que se han cedido? Es contestacion merecida por algun malicioso impertinente. Si debiésemos responder á seguido al pretexto de ciertos paisanos nuestros, por esto no ménos queridos, que, abundando en medios de dedicarse á este Cultivo y á su consiguiente industria, esperan, segun dicen, para realizarlo ver á esta pobre aclimatador mejorado de fortuna con su ideal, les rogariamos hiciesen provision de paciencia y no se cansaran de esperar, leyendo, en el contretanto, y releiendo la interminable (para ellos, ademas incomprendible) serie de sacrificios que voluntaria, y muy gustosamente nos hemos impuesto en su obsequio, y en el de los pobres hermanos nuestros y suyos.



MODIFICADO DICHO RESUMEN,

A TENOR DE LAS INDICACIONES DEL ANTERIOR APENDICE,

DEBE FIGURAR ASI. (12).

| ESTACION del Ensayo. | SITIO DE LA CRIA | NUMERO de Capullos. | PESO en kilogramos, | GRAMOS por Capullo. |
|-----------------------------|--|---------------------|---------------------|---------------------|
| Primavera de 1881 | Jardin de casa, y Montes de <i>Covas, Veyas y Son Pons</i> | 470 | 2'716 | 5'78 |
| Verano » | Jardin dicho. | 993 | 6'271 | 6'315 |
| » | Encinar de <i>Son Gall</i> | 989 | 6'680 | 6'754 |
| » | Torre del mismo predio. | 123 | 0'639 | 5'195 |
| Primavera de 1882 | Jardin citado | 1.079 | 6'744 | 6'25 |
| » | Encinar de <i>Son Gall</i> | 15.516 | 89'662 | 5'778 |
| Verano » | Buhardilla en Mahon | 678 | 3'747 | 5'527 |
| » | Jardin consabido Encinar de <i>Ses Cuarteradas</i> | 2.326 | 15'148 | 6'512 |
| » | » | 30.825 | 201'819 | 6'547 |
| Primavera de 1883 | Encinar de <i>Bi-niach Nou</i> | 201.760 | 1010'000 | 5'005 |
| Verano » | Idem de Idem. | 80.540 | 570'112 | 7'078 |

Total de Capullos recogidos hasta la fecha 335.299
 Su peso real en Kilogramos 1913'538
 Término medio general por Capullo. 5'706

(12) Aquí van *todos* los Capullos recogidos; en el otro Resumen, *solos* los del Autor.

NOTAS

PARA LA HISTORIA DE ESTA ACLIMATACION

en las Baleares.

1881.—En la primavera de ese año, el Autor introdujo aquí de Navarra el *Attacus Pernyi*, hizo de este gusano dos crias en Menorca, 1.^a en *Covas Veyas* (Mercadal), 2.^a en *Son Gall* (Alayor), y fué el único que se dedicó á ello en esta Provincia. (*Vide* «Apuntes»)

1882.—En la de éste se convino con D. Juan Vidal, dueño del segundo de esos predios, y en el mismo practicó su 3.^a cria.

Durante la propia estacion, mejor dicho en Febrero, el Aclimatador tuvo la honra de comunicar desde Mahon 20 capullos vivos, que le pedia, al Ilmo. Sr. Director del Instituto I. y R. de Sericultura de Austria en Goritz; y á solicitud del Sr. Baron de la Puebla en Barcelona, cedióle graciosamente, en Abril, 700 gramos de semilla, con destino al ensayo que ese ilustre titulado deseaba hacer en sus encinares de Castellon de la Plana. Con más, el que sigue apuntando dió, como objeto de estudio ó de curiosidad, algunos otros capullos y semillas á varios señores particulares amigos suyos en Menorca; ignorando cual haya sido el resultado de todo lo contenido en este párrafo, escepcion hecha de lo que se cuidó en *Fonts Redonas de Baix* (San Cristóbal), donde han llegado á obtenerse (en este último verano ha sido) 500 bien formados capullos de solos 600 huevecillos. Viene este admirable producto á un 83 por 100 de individuos salvados.

En aquel verano practiqué sólo mi 4.^a cria en *Ses Cuarteradas* (Alayor), mientras dicho Sr. Vidal realizaba la primera por cuenta propia en su mencionada finca; cuyos datos, á partir de nuestra separacion, desconozco por completo, sabiendo únicamente que en el presente año han tenido lugar allí las dos crias correspondientes. (*Vide* «Continuacion.»)

1883.—Deseoso el introductor de estender lo más posible su aclimatacion, y de hacerla llegar á la vecina Balear Mayor, interin practicaba en la Segunda sus crias 5.^a y 6.^a en *Biniach Nou* (Alayor) asociado con el propietario de esta hacienda, D. Antonio Febrer (*Vide* el texto de este mismo «Fin,» que luego concluye) ha tenido á mucha gloria ceder generosamente al ahora indicado objeto los elementos de cria que á continuacion se expresan:

Febrero.—A un amigo de Sóller, D. Andrés Albertí del C.^a, cuatro ó cinco capullos; cuyas mariposas le dieron los huevos que luego fueron avivados y educados por un pariente de ese señor, si mal no recuerdo, en *Masanella* cerca Mancor.

Marzo.—Al Excmo. Sr. D. Nicolás Cheli, Brigadier de ingenieros en Palma, tan distinguido por sus conocimientos científicos como en su ramo militar, poco más de un centenar de semillas; con las cuales practicó inmediatamente su ensayo casero, obteniendo frutos celebrados por los periódicos de aquella Capital, y distribuyendo, según creo, á varios amigos de allá los capullos resultantes.

Idem.—Al ilustrado cuanto simpático Gefe de Telégrafos de la provincia, Sr. D. Federico Maspons, unos muy pocos capullos y mariposas; de las que lleva ya hecha dos pequeñas crias á domicilio con regular éxito. No quisiera equivocarme, pero me parece recordar que ese bondadoso señor fué el primero que pudo enseñar este gusano de seda en Mallorca, con motivo de las dos ó tres larvas que ya en 1882 me cupo el placer de dar á su niño entónces accidentalmente con Papá en Mahon.

Mayo.—Al Sr. D. Miguel Costa y Llobera de Pollensa, por la mediacion del comun amigo D. Julian Soriano, Director de Correos y Telégrafos de esta ciudad, hácia 200 semillas; que este último señor pidió al autor para el primero, quien hizo parte de las mismas, ó de las larvas consiguientes, al conocido médico de aquella importante villa, Sr. Bosch; verificándose en la misma, y con las propias, las dos crias de este año, aunque en pequeña escala, con el propósito laudable de efectuarlas en grande en lo sucesivo. El oscuro introductor del *Attacus Pernyi* en las Baleares se felicita con orgullo de ver que los folletos que mereció dedicar de su mano al Sr. Costa, y que seguramente no se habrá desdeñado de hojear ese ilustrado Físico, hayan encontrado tan honroso eco entre esos dignísimos señores.

Idem.—Al señor T. Coronel Comandante de la pundonorosa Guardia Civil de esta Provincia, D. Eduardo de la Peña, que á mediados de ese mes pasó á Menorca, y tuvo á bien visitar mi humilde criadero de *Biniach Nou*, otra porcion de semilla, cuyo número ignoro del todo, recibida de mi Capataz vigilante señor Guardia con mi presunta autorizacion, cuyo acto aprobé de veras al dárseme conocimiento. Según las noticias que he podido reunir, los gusanos salidos de esos huevos fueron criados en un punto no lejano de Valldemosa, y allí mismo seguía criándose la nueva generacion.

Julio y Agosto.—A cuatro particulares de Palma, Mahon y Ciudadela, que creyeron conveniente ocultarnos su nombre, y cuyos intermediarios para con nosotros tampoco conocimos, he-

mos cedido este verano otros tantos picos menores de semillas y ca pullos flojos, por la insignificante cantidad de *cincuenta y pocos reales*, los únicos que nos han entrado por el concepto de venta desde el principio de nuestras humildes estudios sobre esa Larva.

EN RESUMEN: provienen del modesto introductor del *Attacus Pernyi* en las Baleares y humilde autor de los *Apuntes* que aquí hallan su *Fin*, todos los Ensayos y Crias que han tenido lugar hasta hoy en estas islas: ménos la insignificante prueba que, eu primavera última, quiso hacer en Mahon, con simiente pedida de Guipúzcoa, el estudioso jóven paisano D. Francisco Andreu Femenías; de cuyo producto ha logrado practicar su señor padre una cria de verano, ya regular, pero desgraciada, á causa de cierta enfermedad nueva del todo en la aclimatacion de esta provincia.

Mahon á 8 de Diciembre de 1883.

A. L. I. V. M.



ÍNDICE

| | <i>Pág.</i> |
|--|-------------|
| Dedicatoria á la Excma. Diputacion provincial de Baleares | 3 |
| Prólogo | 5 |
| Cria primaveral de 1883, en <i>Biniach Nou</i> | 7 |
| Su «Cuadro de Efemérides» y Corolarios. | 12 |
| Cria veraniega de 1883, en <i>Biniach Nou</i> | 14 |
| Su «Cuadro de Efemérides» y Corolarios. | 19 |
| Resúmen comparativo de las cosechas de 1881, 82 y 83, segun ha participado de ellas el Autor | 21 |
| Apéndice á este Resúmen, indicando los productos que pasaron á manos de los señores propietarios de los encinares utilizados en las 6 crias. | 22 |
| El mismo Resúmen modificado en el verdadero sentido y forma en que debe figurar | 24 |
| Notas para la historia de esta Aclimatacion en las Baleares | 25 |



IMPRESOS DEL AUTOR.

- MEMORIA leida en la apertura del Curso académico de 1868-69 en el «Colegio de 2.^a enseñanza de Mahon» agregado al Instituto Provincial.—Mahon, 1868.
- TRADUCCION de la «Vida de N. S. J. C. por Monseñor de Segur.»—Mahon, 1869. (Agot.)
- CATÁLOGO metódico de los Coleópteros de Menorca.—Mahon, 1872.—8 rs.
- DOSCIENTOS coleópteros más de Menorca.—Mahon, 1875.—4 rs.
- OTROS CIEN coleópteros de Menorca.—Mahon, 1878.—2 rs.
- COLEÓPTEROS de Menorca.—Barcelona, 1880.—1 real. (Los 4 opúsculos, 13 rs.)
- ORACION FÚNEBRE del sabio Maestro compositor mahonés, Rdo. Señor D. Benito Andreu, Pbro.—Mahon, 1881.
- APUNTES sobre la aclimatacion del *Attacus Pernyi*, gusano de seda bivoltino del roble, efectuada en Menorca, á domicilio y en el monte, con las hojas de la encina *Quercus Ilex*.—Barcelona, 1881.—4 rs.
- CONTINUACION de estos APUNTES.—Barcelona, 1883.—5 rs.
- FIN de los mismos.—Palma de Mallorca, 1884.—5 rs. (Estos 3 folletos, 12 rs.)
-

Para esos impresos, semilla ó capullos del *Attacus* y demás referente á esta aclimatacion, dirigirse al Autor en Menorca:
Mahon, C. del Horno, n.º 23.
